

# LA IDEA

S. D.

## SEMENARIO REPUBLICANO

Suscripción. { Un año..... 4 pesetas.  
 { Un trimestre..... 1 id.  
 { Un mes..... 0'35 id.  
 Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.  
 Anuncios y comunicados, precios convencionales.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado.  
 No se devuelven los originales aunque no se publiquen.  
 De los trabajos suscritos responden los firmantes.  
 Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

## AL ALCANCE DE TODO EL MUNDO

### UNA ESCUELA DE TIRO Y UN MANIFIESTO ELECTORAL

Hace ocho ó diez días que pudimos ocuparnos de ello. Entretenidos con varias cosas y cosas, entre ellas las de *El Castellano*, hubimos de resolvernos á dejarlo para un poco después y más despacio. Hoy, que *El Castellano* opta por el silencio en relación á nosotros, nos damos de lleno á la obra.... que bien lo merece....

\* \*

Por los días 5, 6 y 7 de Setiembre último, vísperas de las elecciones de diputados á Cortes, se repartía, por las calles de Toledo, una hoja volandera. Era el manifiesto electoral del hoy diputado á Cortes por este distrito, Sr. Novales, del cual, por aquel entonces, nos ocupamos debidamente.

Ya entonces hubimos de tratarle como se merecía en justicia.

«Aunque tarde—decíamos—el Sr. Novales se ha creído en el caso, y no sabemos si en la necesidad, de dar al mundo su correspondiente *Manifiesto*.»

«Es una obra de escaso vuelo de espíritu. Del corte del que daría un cacique de villorrio á sus lugareños vasallos.»

«Se trata de una especie de *al higué* electoral, gastado recurso electorero del género *candoroso*.»

Imagínense ustedes que el Sr. Novales, en su manifiesto, se atribuía el sólo, y sin distingos, la *satisfacción política de haber conseguido la implantación en Toledo de la Escuela de Artes Industriales*.

¡Como si todo el mundo no supiera demasiado que el verdadero, aunque menos sonado, el mayor autor del establecimiento de la Escuela de Artes en Toledo, lo fué el insigne Navarro Ledesma!

Figúrense ustedes que el Sr. Novales decía también:

«Y siguiendo este norte, espero *avanzar mucho más*. «Toledo—añadía—por sus méritos históricos, por su situación y por la compenetración que existe entre sus hijos y la noble clase militar, tiene dentro de su recinto, sólidamente creados, diversos establecimientos militares; pero todavía merece la *creación de otros y la ampliación de los existentes*. El ilustre general Weyler, ministro de la Guerra, *muy amante de esta imperial ciudad, en la que cursó sus primeros estudios militares, y cuyo partido liberal por aclamación le nombró presidente honorario, y que además está convencido de las indiscutibles condiciones que para ello reúne, me ha manifestado sus propósitos de crear un Colegio preparatorio militar, la Escuela de Tiro*, etc., etc.

Como se ve, pues, sobre todo fijándose en lo subrayado, el Sr. Novales no era parco en *insinuar*, en *ofrecer* y en.... *afirmar* los propósitos del general Weyler.

Y á propósito de esto, decíamos nosotros, ya por aquel entonces, en el comentario que hicimos al célebre manifiesto: «el Sr. Novales *manifiesta* que *ha oído* hablar al general Weyler de sus buenos deseos, de sus propósitos para Toledo, respecto al Colegio preparatorio militar, *Escuela de Tiro*, etc. Es decir, el Sr. Novales *ha hablado con el ordinario*. Pero todo el mundo convendrá con nosotros, que una cosa es *haber hablado con el ordinario*, y otra cosa es *ir á Valladolid*».

«Ya lo veremos. Tomemos *nota de ese propósito* que el manifiesto atribuye á Weyler.» Efectivamente, ya lo hemos visto. Hace ocho ó diez días leímos, en la Prensa diaria madrileña, el siguiente telegrama: *Ocaña 2 (5-20 t.)—Con motivo de la concesión de la Escuela de Tiro á esta población, reina gran entusiasmo. El pueblo entero recorre las calles vitoreando al Ejército, al general Weyler y al diputado por el distrito (hijo del mismo general), etc.*

¡Oh, desencanto! ¡A pesar de que Toledo, por sus *méritos* históricos, por su *situación*, según decía el mismo Sr. Novales, *merece la creación de otros* establecimientos militares y *la ampliación de los existentes*; á pesar de que el general Weyler, según el mismo Sr. Novales, *es muy amante de esta imperial ciudad*; á pesar de haber *cursado en ella sus primeros estudios militares* y de haberle, por aclamación, *nombrado presidente honorario* el partido liberal; á pesar, sobre todo, de *estar convencido de las indiscutibles condiciones que para ello Toledo reúne, y de haberle así manifestado sus propósitos*.... ¡la Escuela de Tiro no ha sido para Toledo, sino para Ocaña, no para el distrito que ha elegido al señor Novales, sino para el que ha elegido al hijo del mismo ex ministro de la Guerra, autor de la disposición! ¡Y aún dicen que ha sido el último acto ministerial de Weyler! ¿Si tendría interés desde luego por Ocaña?

A nosotros no nos ha sorprendido, ciertamente, este famoso desenlace de la comedia electoral, que tuvo por prólogo el no menos cómico *manifiesto*. Pero ello es cierto que la cosa es para tomada muy en serio y que se presta á muy tristes consideraciones....

A nosotros lo que nos extrañó fué que hubiera gente que, aun siendo liberales, pensaran que en aquella oportunidad comentamos con excesiva dureza el célebre documento, cuando no había más que pasarle la vista por encima para comprender, para ver que aquello no era un manifiesto, sino lo que entonces en frase gráfica dijimos: una especie de *al higué* infantil, de recurso electorero del género *candoroso*, muy digno del distrito más rural.

Ni el manifiesto, ni el desenlace, repetimos, nos han extrañado. Muy de antemano sabemos lo que va con esos hombres y lo que pueden dar de sí. No tienen *bagaje ideal*; no traen ideas, ni soluciones.... ¿Qué han de hacer sino.... *eso*, manifiestos *al higué*?

¡Estos pretendidos liberales son farosos!

POR LEVANTE Y NORESTE

## LA ASAMBLEA DE CONCEJALES REPUBLICANOS

En la entrevista celebrada en Graus entre los señores Costa y Lerroux, con asistencia de D. Eusebio Romeo, D. Agustín Rosell, D. Antonio Aguirre Metaca y yo, quedó convenido organizar y llevar á cabo este acto. Partió la proposición del Sr. Lerroux, mereció la aprobación del Sr. Costa, y los demás no sólo nos adherimos, sino que nos obligamos á trabajar cuanto nos fuese posible y cooperar á su mayor éxito.

El objeto y fin de la Asamblea ha sido ya expuesto por Lerroux en las columnas de *La Publicidad*. Hacer un plan, un programa de administración municipal republicana, marcar por lo menos líneas generales que sirvan de norma de conducta á nuestros representantes en los Ayuntamientos, para que éstos dejen de ser patrimonio de los explotadores políticos. Constituir una

Federación municipal republicana, asociación de resistencia contra el caciquismo. Y además de este fin práctico que puede consolidar y dar realidad efectiva al triunfo obtenido en las pasadas elecciones, la significación y alcance del acto creo yo que han de ser de gran trascendencia por las consideraciones siguientes:

1.<sup>o</sup> Porque realza y pone de manifiesto el triunfo obtenido por nuestro partido en las pasadas elecciones.

2.<sup>o</sup> Porque esboza una nueva orientación convenientísima, cual es la de los actos extraparlamentarios, que siembran nuestra idea en la atmósfera pura de la calle donde puede fructificar, y no en la viciada de las Cámaras, donde la ahogan los convencionalismos y la fuerza de las mayorías.

3.<sup>o</sup> Porque encarna, uniéndolas, la tendencia acometiva del Sr. Costa, que cree que á los políticos de nuestra monarquía, no se les debe pedir ni camino, ni canales, ni escuelas, ni respeto á la ley establecida, sino únicamente que se marchen, porque hartos han demostrado ser incompatibles, no sólo con el progreso, sino con la continuación de la nacionalidad; y la ruta de labor intensiva de Lerroux, agitador perpetuo, organizador incomparable, mantenedor constante de entusiasmos, que traduciéndose en actos, dan fe de la vida del partido, y

4.<sup>o</sup> Porque si á ella asisten, como se puede esperar Costa y Lerroux, quedará allí confirmada la inteligencia más trascendental para el partido, establecida entre los elementos más opuestos pero que más se complementan. Costa que acarrea á la Unión Republicana los neutros, Lerroux que contiene dentro de ella á los radicales. Costa inteligencia poderosísima, escrutador y definidor portentoso de nuestros patrios males, vidente de nuestros heroicos remedios, hombre de energía moral, de potencialidad inteligente incomparable, al que para que nada haya completo, ha negado la naturaleza vigor físico. Lerroux, campeón infatigable, brazo poderosísimo, hombre nacido para la lucha, organismo de hierro, puesto al servicio de una inquebrantable voluntad.

Sí, es conveniente, es necesaria esta Asamblea y ojalá que el ejemplo cunda y otras regiones lleven á cabo actos idénticos. Es preciso moverse, trabajar, agitar la opinión, unificar los esfuerzos, hacer todos labor intensiva como Lerroux, labor acometiva y de desprecio para los que mutilaron la nación, como Costa la hace. Es indispensable que la idea republicana se mueva, se agite y viva en la calle, porque si se encierra en el Parlamento, corre el peligro de infestarse, de morir, ahogada, asfisiada en su corrompida atmósfera.

Todavía no hay lugar ni fecha fijados. Se celebrará en Barcelona ó en Zaragoza y casi seguramente en el mes de Enero. Se me ha encargado de hacer los primeros trabajos de propaganda, y en nombre de los reunidos en Graus, suplico adhesiones al acto, que deberán remitirse á *El Progreso* de Zaragoza, ó á *La Publicidad*, de Barcelona.

JOAQUÍN MONTESTRUC.

Huesca, Noviembre 1905.

## EN MEMORIA DE NAVARRO LEDESMA

El domingo 10 tuvo lugar, en la Secretaría del Centro de Artistas, una reunión de directores de periódicos y representantes de la prensa en la localidad, con objeto